

MENDOZA

VENDIMIA 2003

Multitudinaria y festiva Vía Blanca

Por ARIEL SEVILLA

asevilla@diariouno.net.ar

Más colorida, festiva y concurrida que el año anterior fue la Vía Blanca del 2003, que anoche paseó a las candidatas a Reina Nacional de la Vendimia, que será coronada esta noche en el Teatro Griego Frank Romero Day, en lugar de Noelia Blanco, la actual soberana.

Mientras esta euforia se vivía en el microcentro, en el Teatro Griego los artistas hicieron huelga en reclamo de un aumento en su cachet, y con esto pusieron en jaque la realización de la Fiesta mayor.

Más de 200 mil personas, entre mendocinos y turistas, disfrutaron el paso de carros como hace mucho no se veía

Todo esto era ignorado por las cerca de dos mil personas por cuadra que se juntaron anoche en las avenidas céntricas, según estimaciones policiales. Había tramos del recorrido en que las veredas estaban verdaderamente abarrotadas de público. La sucesión de carros, que se inició en Colón y Mitre, por momentos se demoró a causa de la cantidad de gente, que dejó un estrecho margen para que avanzaran la carrozas.

Se estima que para este desfile llegan cada año al microcentro 150 mil personas, pero esta vez ese número se vio ampliamente desbordado. Nadie se animaba a arriesgar la cifra de mendocinos, pero oficialmente se habló de más de 200 mil personas.

Los bares y restaurantes de avenida San Martín habían reforzado la cantidad de mesas y se había extendido hasta tres veces el área que suelen utilizar al aire libre. No faltaron los balconeros que desde la terrazas de edificios aledaños observaron en sitial privilegiado el desfile, que comenzó con una inusitada puntualidad: a las 22.05. La noche fue perfecta: apenas cálida, muy estrellada, y con los primeros signos del otoño en los árboles céntricos como detalle.

Como siempre asistió gran cantidad de familias mendocinas, pero este año fue notable



Un clásico: los obsequios de las reinas y las ansiosas manos a la espera de algún souvenir vendimial.

el número de turistas chilenos y de provincias argentinas que observaron la Vía Blanca agrupados en contingentes.

La expectativa y distensión predominaron en el ánimo de los espectadores. Entre los que presenciaron el devenir de carros estaba Silvia Martínez —una mendocina que hace siete años que vive en Chile y el mismo tiempo sin visitar la provincia—, quien dijo: “Pensé que iba a haber más malhumor, pero veo a la gente contenta y con ganas de fiesta”.

No obstante, no faltaron manifestaciones de repudio al sector político. Previo al desfile,

un grupo de Asambleas Barriales, Trabajadores en Lucha, Organizaciones de Desocupados y Piqueteros vestidos de esqueletos agitaron a la gente con la remanida consigna “Que se vayan todos”.

En la edición 2003 de este desfile nocturno los carros tuvieron una marcada temática vendimial, aunque no faltaron las alusiones a los derechos humanos y los pedidos de paz. Además, estaban colmados de auspicios de farmacias, supermercados, marcas de vinos y bodegas.

Respecto del año anterior, los carruajes

fueron más vistosos y elaborados, algunos de ellos con la impronta de los alumnos de la Facultad de Artes de la UNCuyo.

Esta Vía Blanca se destacó por el paso de acoplados muy grandes, por lo que los carros ganaron en extensión, aunque no tanto en altura. Dos de los que arrancaron más aplausos fueron el de Lavalle, con estatuas vivientes, y el de Tupungato, que subió un camión Ford 38 que se usaba para el trabajo de la viña.

Tras dos horas exactas de desfile, la desconcentración de la multitud de espectadores se concretó en buen clima y sin disturbios.

Lo mejor

- + La gran cantidad de periodistas que vinieron de otras provincias a cubrir la fiesta.
- + Muchos carros entregaron botellitas de agua mineral que el público, muy acalorado, recibió de muy buena gana.
- + Pese a la multitud no hubo disturbios. La policía se dedicó a la prevención.
- + No bien terminó el recorrido de las carrozas, camiones y barrenderos de la Municipalidad de Capital comenzaron a limpiar los residuos de las calles.



Una maquilladora de San Martín pintaba “en vivo” hojas de parra en el rostro de sus bailarines.

Lo peor

- En los carros se escuchó mucha música de cuarteto y cumbia. Muy pocos, en cambio, desfilaban con folclore cuyano.
- Los bares y restaurantes ocuparon demasiado espacio en la vereda y dejaron poco lugar para la gente.
- Las reinas entregaron más souvenirs y folletos que frutas regionales.
- La policía falló el cálculo de gente y se vio desbordada por la notable presencia de público.